

## Familias diversas, diversidad familiar, flexibilidad social



Ana Cobos Cedillo

Presidenta de COPOE. Orientadora IES Ben Gabirol

Universidad de Málaga

“Papá, mamá, el niño y la niña”, este era el esquema de familia tradicional con el que todos estábamos contentos: la Iglesia Católica, el pensamiento único y correcto de la sociedad y hasta el Estado. Sin embargo, la realidad marca nuevas combinaciones, que en la actualidad son más visibles, pero que siempre han existido aunque tuvieran que vivirse en silencio.

Ahora llamamos “familia monoparental” a aquella persona que ejerce la maternidad o paternidad en solitario. Está socialmente aceptado que las personas decidan ser madres o padres sin pareja cuando no hace tantos años, las mujeres que quedaban embarazadas fuera del matrimonio eran auténticamente vapuleadas por toda la sociedad, empezando por su propia familia.

Mucho han tenido que luchar (y siguen luchando) las parejas homosexuales que han querido ser padres y/o madres. Hay quienes argumentan que los niños y niñas necesitan referentes “masculinos” y “femeninos” para crecer en condiciones saludables. ¿Cuántas mujeres se han quedado viudas jóvenes y sus hijos sin referentes masculinos?, ¿y las madres solteras? A estas personas podríamos contraargumentarles que podemos tomar como referencia al recién presidente de EEUU como referente masculino y a su esposa como femenina, pues para muchos son los actuales líderes del mundo, quizás así perderían su sonrojo...

Los bienpensantes siguen considerando que es mejor que los niños vivan con su madre y madrina o con la creencia de que, igual que Mambrú, papá se fue a la guerra y no sé cuando vendrá.

Ya está bien de hipocresías. Las niñas y niños necesitan amor y verdad para crecer con salud. Una familia es aquella unión de personas que deciden estar unidos por los lazos del amor. A lo largo de toda la historia siempre ha sido así, la diferencia es que hasta hace poco había que mentir y ahora los que mienten son quienes se atribuyen el discurso políticamente correcto sin sentirlo.

Dejemos de celebrar en los centros educativos el día del padre y el día de la madre, hay niños sin madre o sin padre que en ese día sufren simplemente porque su profesorado no se ha acordado de que las familias del siglo XXI ya pueden ser diversas.

La familia es el origen de una persona, donde encuentra sus raíces, su identidad, su cuna de amor, sus insustituibles... Por eso, como escuché ayer decir en las "Jornadas de Diversidad familiar" que se celebraron en Málaga, es necesario conmemorar cada año el día de la familia el 15 de mayo. Porque hay que hablar de la diversidad familiar no como si se tratara de las "nuevas familias", sino desde el derecho que las familias que han roto el esquema tradicional y que siempre han existido, tienen a la visibilización y al respeto.